

SOLDADO: Tu verdadera colaboración en la obra antifascista no es sólo con las armas, sino en todos los aspectos de la vida del campamento y en el gusto con que hagas las cosas.

Detrás de nosotros existe un gran pueblo que tiene 170 millones de habitantes dispuestos a ayudarnos

Grandioso acto en nuestro teatro

Los Amigos de la Unión Soviética entre nosotros

(Conclusión)

Para mostrarnos el interés de aquellos hermanos por nuestra causa nos dijo que había visto un mapa de cinco metros por tres, con bombillas rojas y blancas y unas flechas que al tocarle a un botón se mueven indicando la marcha de nuestras columnas y las del enemigo.

Recuerda la frase de nuestro Ministro de Comunicaciones, de que nadie era capaz de saber lo que la U. R. S. S. es para España, y otra de Martínez Barrios, con la que expresó que si Rusia no se hubiese colocado en la actitud adoptada con respecto a España, el fascismo nos hubiera asesinado.

A nosotros se nos han abierto todas las puertas en aquel país y hasta las compuertas del Canal Volga-Moscú se han hecho funcionar a nuestra vista, lo que demuestra el amor que nos tienen.

Hemos visitado la magnífica mansión que hoy tienen por casa aquellos trabajadores, tanto los de la ciudad como los del campo. Llenas de luz, flores, con teléfonos, con cuartos de baño, etc.

Y todo esto lo han conseguido con sacrificios. El que nos acompañaba, que era un Catedrático de Universidad, y que aprovechando sus vacaciones se prestó voluntario a ello, nos decía: «Derramo lágrimas al contemplar la felicidad de hoy, producto de los sinsabores de ayer, pues en aquel entonces acompañé a un periodista inglés, al que le pedí me reservase sus caletones rotos. Hoy no necesitamos nada de nadie.»

Visitamos la República de Crimea donde están los niños españoles; dentro del palacio que fué del Zar hemos visto muchos trabajadores que allí pasaban sus vacaciones.

Los niños españoles llevaban allí mes y medio cuando nosotros hemos estado y nos ha sorprendido lo que allí han adelantado. Le preguntaron a cada uno lo que querían ser y formaron distintas secciones poniéndoles a su disposición todo el material necesario, habiendo entre ellos uno de nueve años, que ha construido una radio por la que nosotros hemos

oído un concierto. Todos los juegos que los chicos realizan son con vistas a una utilidad social.

Allí tenían preparado un hermoso palacio habitado antes por un príncipe, para alojar en él la expedición que se estaba esperando de niños vascos.

Admiramos la gran central eléctrica del Dnieper donde a su alrededor han creado en nueve años una población de 800.000 habitantes con fábricas de cemento, productos químicos, curtidos, etc., etc.

Estuvimos en Sebastopol, ciudad que fué arrasada por los generales blancos, pero que ellos, los trabajadores rusos, han sabido reconstruir en cuyo puerto pudimos admirar bastantes unidades de la Escuadra Soviética.

En el campo vimos la misma felicidad y el mismo progreso que en la ciudad.

Hemos reído, pero también hemos llorado de emoción, al recibir el abrazo y al ver acercarse a nosotros al camarada Stalin con el puño en alto a la manera nuestra, como prueba de la solidaridad, el cariño y la admiración que por nosotros sienten los conductores de la revolución mundial.

¡Viva la U. R. S. S.!

¡Viva la España del Frente Popular!

¡Viva el proletariado mundial!

El camarada comisario de la Brigada hizo el resumen y resaltó el heroísmo de los rusos sacrificándolo todo, pero gracias a esto pueden ser hoy felices.

Los trabajadores españoles sabremos duplicar el sacrificio y veremos conseguida la victoria, para ello es preciso arrojar de España al infame invasor.

Tenemos que afianzar la seguridad de nuestro triunfo creando un Ejército potente y dentro de él tenemos que ser soldados dignos.

Con la adquisición de más conocimientos, con disciplina y viendo en los dirigentes, tanto del Gobierno, como de los

(Pasa a la página cuarta)

Todavía es tiempo de ayudar a los vascos



Ri

Ayer
visita
tientes
nuest
charon
hacer
un rat
y cola
obra
Rojo I
He
de un
de m
cio la
distin
españ
de un
del be
humor

cariño
rompi
lado,
los ho
De
pues
dar d
¡Q
Lu
él... p
N
es de
tene
por e
lo qu
lo qu
p
sí, pe
que f
aunq
¡A
jus'i
¿Ser
N
alli p
O
pren
guir
baja
su ca

Riendo y colaborando

Ayer tuvimos la agradable visita de un grupo de combatientes del 5.º Batallón de nuestra Brigada, que aprovecharon el descanso para reír, hacer que los demás pasaran un rato agradable con su risa y colaborar de paso a la gran obra que realiza el Socorro Rojo Internacional.

He aquí que pertrechados de un moderno instrumental de música y lanzando al espacio las alegres notas de los distintos cantares regionales españoles, llegaron seguidos de unos cuantos admiradores del bello arte; gente de buen humor y sano optimismo que

saben poner, cuando están en las trincheras, su coraje y su entusiasmo en defensa de la causa, y cuando están de descanso saben también imprimir una nota simpática y emocional que haga olvidar a los demás camaradas, siquiera sea

por un momento, las durezas de esta guerra.

Y cuando era mayor la alegría se destacaron dos camaradas, que al son del pandero al igual que los húngaros vagabundos, representaron la parodia del oso bailador, con lo que produjeron la sincera hilaridad de cuantos tuvimos la suerte de presenciárselo.

Pero esta ingenua diversión

tuvo como digno remate una nota emocional, pues de entre la inconsciencia aparente de las carcajadas, el «hombre del oso» para darle más realidad a la farsa, puso su gorra en actitud petitoria; los que allí había lo siguieron, depositando cada uno unas perras reuniendo una suma de dieciocho pesetas con quince céntimos, que fueron destinadas a engrosar los fondos de la humanitaria institución de Socorro Rojo Internacional.



Colaborad en esta Sección

Hallazgos

En nuestra redacción se encuentra la chapa número 837 serie U y una sortija con dos fotografías, para aquellos que acrediten ser sus poseedores.

— 20 —

cariñosa, mudos ambos y como extasiados, cuando él rompía la dulzura de aquel idilio, apartándola de su lado, para arreglarse malhomorado el traje. ¿Así eran los hombres?

Después, el casamiento, donde todo lo puso ella, pues él seguía sin trabajar en nada, más, que en cuidar de su persona externa y en aventajar en el baile. ¡Qué bien bailaba!

Luego montó ella un taller y siguió trabajando y él... paseando.

No pudo nunca saber en su inocencia, que el amor es desasosiego, que nos es paz, es lucha, lucha por retener y poseer completamente a la persona escogida, y por eso es eminentemente egoísta, y al ser así, es por lo que se sienten celos a veces, por el temor de que se lo quiten a uno.

Por todo esto, era por lo que vivía ella tranquila, sí, pero le faltaba el afán, el afán de conservar algo que fuese suyo, y que lo tuviera clavado en su carne, aunque le doliera, pues así sentiría placer.

¡Ay! Si hubiera alguien que la comprendiese, le justificaría el por qué de aquellas visitas a la cárcel. ¿Sería aquel preso esa persona comprensiva?

No iba allí por un deseo adúltero y lujurioso. Iba allí para admirar sin poseerlo, lo que ella soñó.

Cuando conoció las negruras del hambre, comprendió y justificó, las luchas de su padre, por conseguir mejoras en su oficio, y soñó con un hombre trabajador y que pensara como él pensó, pero se cruzó en su camino aquel hombre tan bueno y tan sumiso, que

— 21 —

no quiso abandonarlo por puro sentimiento caritativo, sin pensar que el amor no es limosna, es botín de guerra.

Y al estallar la revolución, sintió simpatías por todos aquellos que noblemente exponían sus vidas, para redimir a los que sufren y para vengar la explotación de que son víctimas los trabajadores, y se le representaba a su padre, dando el pecho en la calle, y a su madre animándole y ayudándole, sin temor de perecer, con tal de salvar a sus hijos del hambre y la miseria, y creyó que su marido ya que no había tenido el gesto de salvarla a ella de la esclavitud del capital, al menos se uniría a aquellos proletarios y colaboraría con su obra para la salvación colectiva.

Pero sonaron los primeros tiros, y su hombre llegó a casa temblón y con un pánico horrible, y cuando se serenó un poco, hizo algunos comentarios poco halagüeños para los obreros, y se metió en la cama, no sin antes recomendarle a ella que fuese por pan, permitiendo que saliera y formase en las colas, lanzándole esta frase:

—¡Anda, vé tú, que eres de su clase!

¡El que se llevaba hasta diez días con sus noches sin venir a casa, porque le interesaban más sus amigos!

¡El que jamás después de la noche de bodas, se había quedado con ella ni una sola vez!

Y desde entonces comprendió la horrible verdad y sintió asco de su marido, y su pensamiento voló hasta los que inmolaban sus vidas por la causa del proletariado, deseando vivamente su triunfo.

Los Amigos de la Unión Soviética entre nosotros

(Viene de la primera página)

que ocupan los mandos políticos y militares, a unos camaradas que por su capacidad nos representan, pero que tenemos que prestarles acatamiento, la victoria estará garantizada.

Nos obliga a ello el compromiso de conseguir la paz en el mundo entero y teniendo sentido de la responsabilidad podremos tener el orgullo de haber libertado a todos los trabajadores del mundo.

Hoy más que nunca odio cruel hacia el fascismo y un deseo firme de venganza.

Que nuestro Ejército Popular sea un espejo como lo es el Ejército Rojo.

¡Viva la U. R. S. S.!

¡Vivan los defensores de la libertad!

¡Viva el Frente Popular!

HUMANIDAD

En estos días trágicos de la guerra civil española, transformada por la intervención extranjera, en una guerra de independencia para nosotros, donde no se escatiman por parte de nuestros enemigos los elementos destructivos, se habla con bastante insistencia de «La humanización de la guerra», y precisamente los que esto piden son los que la

guerra, la lucha entre dos bandos enemigos, la han transformado en una horrible matanza de seres humanos alejados por completo de las trincheras.

A nosotros se nos pide que seamos humanos después de padecer la destrucción de Guernica, Durango y otras poblaciones por la metralla que arrojaron sobre ellas los aviadores extranjeros en sus ansias de dominio sobre nosotros, se nos pide benevolencia, después del criminal bombardeo de la ciudad de Almería por los barcos de la escuadra alemana. Nos piden esto, cuando en Madrid, capital de la República española diariamente caen destrozados decenas de niños, ancianos y mujeres, por los proyectiles lanzados por cañones italianos y alemanes emplazados con el único deseo de sembrar la destrucción y la muerte por doquier.

Después de todo esto aún se nos pide a nosotros que hagamos más suave la guerra que la humanicemos. ¿Es posible mayor escarnio? Nunca se dió en la existencia de las naciones el caso que estamos viviendo. Jamás a ningún rey de muerte se le amonestó, ni suplicó para que ocasionara el menor daño a su verdugo.

Por lo visto, según los países neutrales, nuestros padres y nuestros hijos en el momento de quedar sepultados, destrozados por la metralla fascista extranjera han de premiar con una sonrisa de agradecimiento a los amables y correctos aviadores que les distinguen con sus caricias. Esto debe de ser la humanización que a nosotros nos piden los diplomáticos extranjeros, en tanto se conducen a Hitler y Mussolini por las derrotas que nosotros los infligimos.

Bonifacio SIERRA
Cuatro Batallón

Y cuando fracasaron y las cárceles se llenaron de obreros, fué a ellas para ofrecerles el homenaje de su admiración, y les envió tabaco comprado con el fruto de su trabajo.

Era porque allí encontraba el contraste con el gallina de su esposo. Por eso aquel sin familia, le dejó tan grato recuerdo, y sus palabras seguíanle zumbando en los oídos.

¡Tengo hambre de hambre...!

EPILOGO

Siguieron viéndose. El en la cárcel. Ella fuera. Llegaron a quererse noblemente.

El sólo deseaba salir. Ella no lo deseaba menos. Hablaban de sus proyectos para el futuro.

Fama la puso en antecedentes de sus ideas con respecto al matrimonio, que consistían en no aceptar ni los actos civiles, ni las liturgias, ni los sacramentos para unir su corazón al de la persona amada.

Lucy aceptaba con su silencio todas estas ideas....

Lucy fué sorprendida por la llegada de un continental.

En él se anunciaba la visita aquella tarde de Fama.

No se aturdió. Esperó tranquila y alegre.

Dieron las seis de la tarde y llamaron a la puerta.

Salió Lucy a abrir y cayó en los brazos de un hombre rebosante de salud y optimismo.

En aquel momento, un tipo de figura elegante, traje impecable, pelo rizado y modales finos, hasta la exageración, presentóse en el portal.

Lucy indiferente exclamó:

—¡Mi marido! ¡Se me había olvidado que estaba casada!

FARRUJIA

(Continuación)

Ella no podía sustraerse a esta influencia atractiva del baile y fué como la que más, y en uno de ellos conoció a un joven de modales finos, hasta la exageración, pelo rizado, traje impecable, y figura elegante y se enamoró de todo esto, tal vez debido al medio ambiente en que se desenvolvía, donde una mujer, más o menos señora, según la importancia de la factura de la modista.

Claro, al ponerse en relaciones con el joven, se dejaron de baile, y ya surgió la languidez, y el busco de obscuridades, para furtivamente engañar a nuestra madre natura.

Ella no conocía a los hombres, pero algo instintivo le indicaba, que como su novio no eran. Jamás hubo entre ellos una discusión por nada ni por nadie. Cuando oía a algunas compañeras referir escenas de celos que la noche antes habían tenido con sus novios, miraba las creía, aunque a ella le hubiese gustado que su novio las sintiera. Cuando otra no podía coser, se pinchaba, miraba el reloj repetidas veces, y no estaba en lo que se le hablaba, y todo por culpa del novio, se le explicaba, y siempre comentaba tranquila y satisfecha:

—¡Ah! Mi novio es muy bueno.

Pero a pesar de todo esto que decía, en su fondo interno, no dejaba de estar insatisfecha, por el misterio en que sus relaciones se desarrollaban. Hubo noches, que paseaban por algún que otro apartado parque, e iban muy juntitos, y ella se apretaba felina